

INTER-ACCIÓN

Carta Internacional

Octubre / Noviembre 1995

SUMARIO

LA MISIÓN DE MSF Y LOS PRINCIPIOS

Estudio sobre la identidad comentado por los talleres de Chantilly

LOS MECANISMOS

Cómo poner en práctica la construcción internacional:
una construcción voluntaria, por Philippe Biberson,
y modalidades prácticas

¿QUÉ PIENSAN LOS MSF?

Algunas reacciones en caliente

Y AHORA

La continuación de Chantilly,
algunos puntos de referencia, por
Jean-Marie Kindermans

El objetivo de la primera jornada de Chantilly era alcanzar un acuerdo sobre la identidad y los principios de acción de MSF, pero no un consenso blando, antes de pasar a las aplicaciones prácticas.

Ciento veinticinco representantes de MSF, de las sedes, de las oficinas, de las Juntas Directivas y del terreno han trabajado en el texto redactado por Alain Guilloux sobre la misión general de MSF, sus medios de acción y sus principios, después de un buen número de consultas realizadas a lo largo de este año.

Ha sido necesario un auténtico trabajo de explicación de textos para que las palabras cobrasen un sentido claro, para obtener una carta magna de identidad que evocase la labor humanitaria en la que MSF se reconoce. El objetivo es ofrecer una perspectiva de MSF que sitúe en un mismo plano la acción médica y la labor de testimonio, definidas ambas con precisión.

En las páginas (x y x) publicamos el texto relativo a la misión general de MSF y los medios de acción tal como fue debatido y comentado en los talleres. En función de dichas observaciones, el texto será reelaborado previamente a darle una forma definitiva antes de finales de 1995.

En las páginas (x y x) encontraréis los principios de MSF: independencia, neutralidad, imparcialidad, voluntariado y movimiento asociativo, con las implicaciones concretas y las restricciones que implican para que el texto no se quede en letra muerta.

MARIA-JOSE FURIO MSF 1995

EDITORIAL

¡Bienvenidos a bordo!

Chantilly ha supuesto un paso importante en la construcción internacional, un cambio de página entre los hábitos del pasado y un futuro muy impreciso todavía. A la primera pregunta: ¿tenemos una misión y principios comunes?, Chantilly ha respondido afirmativamente.

A la segunda: ¿qué mecanismos reforzarán nuestra cohesión?, Chantilly abrió una cantera para que cada cual aportara su piedra. Este diario único y común tiene la ambición de dar a conocer estos tres días de debates enriquecedores y de pasaros la antorcha para que continuéis la carrera. Y es que Chantilly no es el destino final, sino más bien la estación de salida. De manera que os decimos a todos: ¡bienvenidos a bordo!

CHANTILLY O UN MAÑANA PROMETEDOR

Los días 5, 6 y 7 del pasado mes de octubre, ciento veinticinco MSF procedentes de diecinueve países se reunieron en Chantilly con el fin de conseguir un acuerdo sobre los principios comunes que forjan nuestra identidad y nuestra especificidad, definir sus implicaciones concretas y hallar mecanismos prácticos para reforzar nuestra cohesión interna. Doris Schopper, Presidenta internacional, resume nuestra historia y comparte sus impresiones sobre este encuentro.

«Como presidenta del Consejo Internacional (CI) y también como único dinosaurio superviviente de la prehistoria de la internacionalización en el seno de este CI, he tenido el honor de abrir y de cerrar la reunión de Chantilly. He aquí en pocas palabras lo que intenté expresar en el curso de este histórico encuentro.

A modo de introducción a nuestra reunión, cité una frase que Marc Gastellu (para los pocos de vosotros que no lo conozcáis: Marc es director adjunto de Operaciones y responsable de Urgencias en París) pronunció tres semanas antes en el

CI ampliado en Bruselas: "La idea MSF morirá si no actuamos conjuntamente. Pero no se puede olvidar el pasado al construir el futuro". Y precisamente para no ignorar este pasado, he querido empezar la reunión evocando nuestra historia común.

Todos sabéis que el año que viene MSF celebrará su 25 aniversario y que esperamos celebrarlo juntos. Ahora bien, conviene recordar que durante unos diez años MSF ha sido una organización francesa. A continuación vino la creación, a pesar de MSF Francia, de las secciones belga, holandesa, luxemburguesa, y más tarde la española. MSF Suiza fue un caso excepcional de creación francesa, por razones que probablemente nunca se elucidarán.

Los años de 1982 a 1986 quedarán como los años de plomo de la internacionalización. No voy a extenderme sobre las historias de procesos de intención y jurídicos cuyo recuerdo está todavía fresco. Luego hubo un primer rayo de esperanza en el transcurso de una reunión internacional, celebrada en Ginebra en 1986, en la que participaron las cinco secciones existentes. A duras penas conseguimos discutir durante una tarde entera sin que nadie diera un portazo, ¡aunque no hubo cena en común al final de la reunión!

Luego vivimos los años del "gran salto adelante". La primera verdadera reunión internacional de los MSF de las seis secciones, celebrada en Toulouse en 1988, permanecerá en la memoria de muchos de nosotros como una señal de reconciliación y de voluntad de puesta en común. Entonces se instauraron las reuniones regulares entre presidentes y directores de las secciones, y desde entonces se han intensificado los cambios de impresiones entre todos los departamentos técnicos.

En 1991 se constituyó en Bruselas el Bureau International, con estatutos que determinaban por primera vez el papel del CI, establecían la elección de un presidente internacional y definían sus funciones.

En enero de 1992 tuvo lugar en Melun una segunda gran reunión internacional, que dio origen a la famosa Declaración de Melun, que empieza diciendo: "El CI del 10 de enero de 1992 ha expresado claramente su voluntad de promover la colaboración internacional de MSF, sobre todo en el ámbito operativo". Luego siguen algunas reglas prácticas relativas a dicha colaboración.

Después de este período de relativa euforia internacionalista, hemos empezado a comprender que la internacionalización no es sólo un buen objetivo, que retrasa las decisiones, que los compromisos son dificultosos y por último, que cada uno sabe muy bien funcionar solo. Todas las secciones están creciendo rápidamente y todas ellas tienen además problemas internos que solucionar. La internacionalización se ha convertido en un esfuerzo suplementario que no siempre parece tener fundamento.

Llegamos a 1994, año que quedará en la memoria de MSF como el año de la crisis. Los departamentos de Operaciones, que constituyen el corazón de MSF, han

dejado de hablarse. En el Consejo Internacional, las broncas son más frecuentes que de costumbre y están empezando a arraigar los estereotipos: todos los franceses son unos arrogantes y los holandeses son robots... Lo que digo es apenas una caricatura.

Pero, entretanto, la ecuación MSF ha cambiado. Las secciones ya no pueden actuar a su antojo y cultivar su nacionalismo, pues ahora hay doce --que en el día de hoy son trece-- oficinas delegadas (ODs) que nos observan y nos dicen: "Vosotros no os podréis poner de acuerdo, puesto que nosotros ya no sabemos a qué santo encomendarnos".

La primera reunión con participación de los representantes de todos los ODs y del CI tuvo lugar hace algo más de un año en Bruselas. Al salir de esta reunión estaba claro que el balón estaba en el campo de las secciones. Para darnos tiempo a confrontar nuestras diferencias, a decidir si todavía queríamos internacionalización y, en caso afirmativo, cómo la queríamos, el CI celebró en diciembre del pasado año una reunión de tres días a puerta cerrada en la abadía de Royaumont. Fue éste un momento decisivo que nos obligó a admitir que las divergencias y diferencias de percepción habían erosionado nuestra identidad común, que por no habernos escuchado realmente habíamos perdido el sentido de nuestra unidad y que nuestra voluntad de compromiso y de auténtica inmersión en la construcción internacional se hallaban en su punto más bajo.

Después de pasar por el enojoso proceso de contemplar de frente nuestra crisis de identidad, que Philippe Biberson resumió así: "Un mundo nos separa", convenimos que, aunque difícil, la cooperación internacional es esencial si queremos un movimiento MSF sólido, fuerte tanto en lo interno como en lo externo. Gracias a la reunión de Royaumont, muchos miembros de las diferentes secciones empezaron a reunirse, algunos por vez primera, como es el caso de los miembros de las juntas directivas que asistían a las de otras secciones. Los intercambios ya existentes se intensificaron, por ejemplo entre miembros de los departamentos de Operaciones. Tales intercambios han contribuido más que significativamente a liberarnos de nuestros estereotipos y a verificar la hipótesis según la cual es posible una auténtica comunicación y comprensión.

El 1 de abril del presente año tuvo lugar un CI ampliado cuyo objetivo era alcanzar un acuerdo sobre la importancia de la dimensión asociativa para MSF y establecer algunos principios directivos. Aunque reconocimos diferencias en nuestra forma de abordar el tema asociativo, durante la jornada alcanzamos un consenso notable que sirvió para terminar con muchos temores que probablemente carecían de base.

Además, desde febrero, en dos ocasiones cuatro representantes de las ODs y del CI celebraron un taller para tratar del papel de éstas en el seno del movimiento

internacional y determinar sus necesidades particulares. Estas reuniones han contribuido de forma importante a delimitar el auténtico problema que nos ha reunido en Chantilly: "¿por qué MSF debería ser internacional y, si debe serlo, cómo?".

En septiembre se reunió en Bruselas un CI ampliado para sopesar los pros y los contras de la internacionalización de cara al CI de Chantilly. Empezaré ofreciendo un resumen de los puntos negativos:

Seis secciones y trece ODs conforman una organización pesada: supone mucho tiempo y dinero dedicado a reuniones lo cual dificulta su eficacia a la hora de tomar decisiones. Todas las secciones van a perder poder y algo de especificidad nacional, hecho que puede ser esencial no sólo para fines de marketing. Se diluyen las responsabilidades individuales. Nuestra capacidad de intervenir rápidamente, de la que estamos tan orgullosos, corre el riesgo de disminuir si nos vemos obligados a dedicar un tiempo precioso a las teleconferencias. Y nuestra espontaneidad de acción y nuestra capacidad de actuar como testigos puede verse seriamente inhibida.

Ésta es una imagen realmente sombría del riesgo que corremos al crear un movimiento MSF internacional. Dejadme, por lo tanto, que os muestre la otra cara de la moneda.

En primer lugar, la unión, una auténtica unión, nos fortalecerá de muchas maneras. Si dejamos de ser rivales y nos convertimos en compañeros capaces de intercambiar puntos de vista y actuamos de forma constructiva, aprenderemos unos de otros; nuestra diversidad se transformará en fuerza. Juntos haremos que aumente nuestra independencia en relación a otros actores, así como nuestra credibilidad ante la opinión pública y las instituciones, y estaremos mejor situados para expresar nuestras inquietudes en lo relativo a los problemas del mundo. Podremos comunicarnos con una sola voz sobre todos nuestros programas, beneficiándonos así de una excelente imagen de eficacia, de una más extensa presencia geográfica e irradiación operativa. Como entidad única, podremos defender mejor nuestros valores y nuestros principios y prestar asistencia a las víctimas conjuntamente, sobre la base de esos mismos principios y valores. Este hecho reviste suma importancia en el actual contexto, cambiante, inestable y politizado, de la ayuda humanitaria. Si somos un movimiento dividido, compuesto incluso por unidades separadas, no tendremos ese beneficio. Existen ventajas añadidas en el hecho de que se nos vea como movimiento internacional: por ejemplo, más voluntarios --atraídos por la idea de trabajar en el seno de un movimiento internacional-- y potencialmente más dinero a medida que vaya aumentando nuestra credibilidad y nuestra reputación.

En consecuencia, ¿cómo veis vosotros esta imagen de un MSF unido?

Os ofrezco un resumen honesto de las discusiones que tuvieron lugar en el CI ampliado celebrado en septiembre en Bruselas. Nos ha parecido que, después de la discusión en Royaumont sobre lo que nos une y lo que nos separa, hemos llegado al menos a alcanzar el estadio en que resulta posible abordar conjuntamente los efectos positivos y negativos de la internacionalización, de ponernos de acuerdo y de pasar a la etapa siguiente.

Todos hemos admitido que la internacionalización del movimiento es hoy una realidad y que es imposible una vuelta atrás. Queda por decidir entre una internacionalización que yo llamo "friolera", oportunista, en la que cada cual busca su propia ventaja y sopesa en todo momento los pros y los contras; y una internacionalización que participa realmente de los valores de base, que es inherente a MSF y a cualquier MSF. Los obstáculos y las ventajas se convierten en secundarios. Cada cual hará lo posible para que avance la causa común, sin hacer cuentas de tendero y sin susceptibilidades. La confianza recíproca y una verdadera delegación de poder constituirían los ingredientes esenciales de dicha construcción internacional.

Creo que Chantilly nos ha mostrado claramente cuál es el deseo de la mayoría de los MSF. Después de superar la etapa algo ardua de la discusión sobre nuestra identidad común (independencia, imparcialidad, neutralidad, labor de testimonio, acción médica, derechos humanos, etc.) nos hemos comprometido a definir mecanismos de cohesión y proyectos comunes concretos. En las páginas siguientes encontraréis una descripción detallada de todos estos proyectos. Veréis que lo que se avecina no es una internacional "friolera", sino más bien un gran impulso unificador y de puesta en común. Algo que me ha impresionado mucho es que las únicas reacciones negativas en el curso de la sesión plenaria final fueron del tipo: "no es bastante ambicioso como proyecto internacional".

En Chantilly hubo momentos de gran emoción que, desafortunadamente, las palabras impresas en este diario no podrán transmitirlos del todo. Pero los que hemos tenido la suerte de estar allí esperamos al menos haberos transmitido un poco de su entusiasmo, del auténtico compromiso a favor de un MSF común y también la sensación muy intensa de compartir una hermosa historia.

Por supuesto, algunos tienen dudas, y por supuesto nos queda mucho trabajo por delante y, por supuesto también, seguirá habiendo broncas y conflictos. Si no, ¿dejaría de ser MSF! Sin embargo, por primera vez me ha parecido posible que se haga realidad un sueño; que llegue el día que la palabra "internacional" deje de existir en relación a MSF y que sólo se hable, entre nosotros y sobre nosotros, de MSF.

Espero de todo corazón que nuestro encuentro en Chantilly quede en los anales de MSF como una de las etapas decisivas en la realización de este sueño.»

Doris Schopper

MSF: CARTA MAGNA DE IDENTIDAD

A continuación podréis leer el texto no definitivo sometido a los debates de Chantilly. En él se definen la misión y los medios de acción de MSF. En primer lugar transcribo el texto de Alain Guilloux; le siguen los comentarios de los participantes en los talleres, que han sido transcritos por Anne Brown.

LA MISIÓN GENERAL DE MSF

«La misión general de MSF es preservar la vida y aliviar el sufrimiento dentro del respeto a la dignidad, así como la voluntad de restablecer al ser humano en su capacidad de elección.»

La expresión «preservar la vida», por sus connotaciones de liga anti-aborto, debe desestimarse; «preservar» debe ser sustituido por la idea de «salvaguardar».

«Que la persona recupere su capacidad de elección»: ¿cuándo se considera que el ser humano ha recuperado dicha capacidad? ¿Hasta dónde va el apoyo? Todavía más, la acción de MSF es sólo una parte de un todo, la salud no es la única alternativa. No obstante, es importante situar la salvaguarda de la vida, con los límites que eso supone, en el centro de nuestras acciones.

Pero hablar de «capacidad de elección», es decir, dirigirse a un individuo dueño de su destino, significa también ir contra los programas de desarrollo que imponen un modelo de sociedad.

Lo que se expresa aquí es, por lo tanto, la modestia del impacto de nuestra acción y el rechazo a considerar a las «víctimas» como una masa carente de voluntad y de un proyecto.

«Esta misión se hace efectiva mediante la asistencia médica y el compromiso personal de actuar como testigo de la suerte de las víctimas.»

Los dos cometidos de MSF están claramente asociados: la asistencia médica y la labor de testimonio.

La asistencia médica y no la asistencia humanitaria; en este punto, lo que se toma en consideración es el debate sobre la diversificación: ¿es MSF una organización médica o una organización humanitaria con un enfoque médico? Aquí, la opción es la acción médica, ya que la palabra «acción» nos parece más adecuada que «asistencia».

En cuanto a la labor como testimonio, que se define en la continuación del texto, la fórmula «compromiso personal de actuar como testigo de la suerte de las

víctimas» plantea interrogantes. ¿Se puede pedir a cada uno de los miembros de MSF que sea testigo activo? Cuando se habla de «compromiso personal», ¿no existe un riesgo de crear confusión entre la posición del MSF y la del ciudadano, portador de opiniones y de valores propios? Ésta es una cuestión acuciante si consideramos que nuestra presencia reposa sobre personal nacional.

Por otra parte, la palabra «víctimas» contradice lo dicho con anterioridad sobre el ser humano. No se es víctima en general, o por nacimiento; uno se convierte en víctima, de algo o de alguien.

«Dicha misión se inscribe de manera prioritaria en los períodos de crisis, es decir de ruptura de un equilibrio previo.»

La «ruptura de un equilibrio previo» es una definición muy restringida de la crisis, que se ha vuelto a poner en cuestión. Por lo tanto, conviene definir mejor el término crisis y lo que se considera equilibrio previo para definir los límites de nuestras intervenciones y el alcance de nuestros programas. Debate sobre urgencia y desarrollo, sobre los contextos en los que asistimos a una degradación lenta. ¿Hasta dónde se quiere llegar en el apoyo ofrecido a las poblaciones? ¿Existen criterios objetivos sobre la precariedad?

Se da prioridad a la urgencia, ya que según el texto: «el 75% de nuestros recursos (humanos, materiales, financieros...) deben consagrarse a las personas afectadas por situaciones de crisis.»

Pero queda abierta la puerta a otros tipos de misiones que, aparte de las urgencias, son enriquecedoras para MSF. Cada sección es libre de destinar el restante 25% de los recursos.

«Se funda sobre los principios de la moral humanista, del respeto a los derechos humanos, del derecho internacional humanitario y de la ética médica.»

Nuestra misión se fundamenta ante todo en la ética médica, que debe ocupar el primer plano... pero que conviene definir.

La moral está sometida a los azares de las culturas y de las civilizaciones. Humanista: es decir, en interés del Hombre y de la Humanidad. De un lado estarían los intereses materiales y temporales de la clase política, de otro, los intereses morales y permanentes de la humanidad.

En lo que se refiere al derecho internacional humanitario, éste parece más un instrumento que utiliza MSF al servicio del respeto a los derechos humanos, pero en ningún caso un fundamento de nuestra acción.

Formas de acción de MSF

«Los modos de acción de MSF combinan dos elementos imbricados de manera indisoluble: la asistencia médica y la labor de testimonio; ambas presuponen una presencia al lado de personas en peligro y están centradas sobre esas personas.»

MSF es una organización fundada sobre la acción, y el testimonio no puede concebirse sin una presencia activa en el terreno. MSF se destaca en este punto de otros tipos de organizaciones que dan la espalda a la labor de testimonio, es decir, de organizaciones no operativas (sobre todo de derechos humanos), orientadas a la defensa de conceptos no experimentados en el terreno.

«La asistencia médica es el gesto médico, sea cual sea la forma»

En las recomendaciones que siguen al texto se dice: «con el fin de garantizar la especificidad médica de MSF, al menos un 20% de los voluntarios en misión deben ser médicos».

«(La misión) consiste esencialmente en proporcionar cuidados curativos y preventivos. Según las necesidades de las víctimas, y en particular en fase de urgencia, esta asistencia puede adoptar formas más amplias (agua, saneamiento, nutrición, refugio...).»

Aquí se plantea un debate sobre la amplitud de las necesidades y la calidad de la presencia: ¿hay que responder a todas las necesidades? ¿Podemos limitar a sabiendas nuestras intervenciones, optar por no cubrir todas las necesidades para preservar la calidad de la intervención y, sin duda, también la independencia, ya que quien dice cobertura muy amplia de las necesidades dice recursos financieros, materiales y competencias en aumento? ¿Se puede ligar proximidad con las víctimas y respuesta a todas sus necesidades?

Está la cuestión que se refiere a lo médico y a todas las acciones no médicas de MSF. Nuestras acciones «extramédicas» pretenden mejorar, preservar el estado de salud de las poblaciones y de los individuos, salvar vidas. A través del «gesto» médico se expresa la relación médico-enfermo, la calidad de una relación individual. La distribución de medicamentos a través de las redes nacionales no es en sí mismo un gesto médico, ya que no se basa en un contacto individual con la población.

«El testimonio se define por:

- * la presencia de voluntarios al lado de las personas en peligro, presencia guiada por una voluntad de calidad (preocupación por la suerte del prójimo, proximidad y atención a las víctimas, gesto médico)**
- * un deber de información sobre la situación y la suerte de esas personas**
- * la denuncia, llegado el caso; es decir, cuando somos testigos de violaciones masivas y repetidas de los derechos humanos y/o del derecho internacional humanitario.» (cf. Código de testimonio)**

El texto define aquí la labor de testimonio en tres aspectos: la presencia, el deber de información y la denuncia.

El deber de información diferenciaría entre técnicos médicos, tipo socorristas, y los voluntarios de MSF que se preocupan del respeto de los derechos humanos, interesados por el entorno en el que trabajan y las consecuencias de sus acciones.

La denuncia supone la fase última de la labor de testimonio. En este estadio se puede producir el divorcio entre la pareja presentada como indisociable de «presencia-testimonio». El hecho de inscribir la denuncia como uno de los modos de acción de MSF es nuevo. La denuncia, por el hecho de implicar una toma de postura, pone en peligro a MSF: estamos dispuestos a denunciar, pero a título excepcional.

La expresión «violaciones masivas y repetidas» no es muy afortunada: ¿qué significa una violación masiva? ¿Es necesario que la violación sea repetida para que nos decidamos a ofrecer testimonio? Ahora bien, dado que MSF trabaja la mayor parte del tiempo en contextos donde cotidianamente son burlados los derechos humanos, el espíritu se mantiene: se trata de las violaciones graves.

«Asociamos estos dos modos de acción en interés de las víctimas y para cumplir con nuestra misión. Este interés exige la búsqueda permanente de una presencia eficaz (basada en la competencia y en el interés por el resultado) lo que asegura la legitimidad y la credibilidad de nuestro testimonio.»

La acción médica o los programas desarrollados no deben servir de pretexto para mantener una presencia como testigos, del mismo modo que no se utiliza la labor de testimonio para ensalzar a MSF.

La preocupación por el resultado debe estar presente en todas nuestras intervenciones (ver más abajo).

«Excepcionalmente, y en interés de las víctimas, puede ocurrir que proporcionemos asistencia absteniéndonos de dar testimonio público, para preservar

el acceso a las personas en peligro. A la inversa, y por excepción, puede ocurrir que ofrezcamos testimonio sin asistencia cuando la ayuda humanitaria se vuelva en contra de las víctimas.»

En este párrafo se delimita la excepcionalidad de la denuncia, apoyando el párrafo anterior en que se hace referencia al interés de las víctimas. Es evidentemente escabroso definir un marco rígido para la labor de denuncia; motivo por el cual se deja un resquicio en el que se considera la posibilidad de dar testimonio sin estar presente en el terreno.

«Frente a las situaciones de crisis, tenemos una obligación de medios. Dado que estos son por definición limitados, buscamos la manera de optimizarlos. Evaluamos y consideramos con mirada crítica nuestras acciones, con objeto de mejorar su calidad y su eficacia, y para asegurarnos de que no supongan un perjuicio para las víctimas. Esto significa la transparencia de nuestras acciones, tanto a nivel interno como ante la opinión pública y nuestros donantes.»

¿Obligación de medios y preocupación por los resultados? Se trata de la idea de la responsabilidad y de la transparencia de MSF en sus acciones, la de tener que dar cuentas no sólo a la opinión pública y a los donantes privados o institucionales, sino también a las poblaciones a las que pretendemos proporcionar asistencia. La obligación de los medios responde a esta voluntad de poner en práctica todos los medios posibles, manteniendo a la cabeza el equilibrio entre cantidad de necesidades-calidad de la asistencia y, por lo tanto, de los resultados.

Existen, así, opciones posibles en nuestras acciones. La optimización de los medios no significa su multiplicación sino, al contrario, una preocupación por la economía, de puesta en común de las capacidades operativas.

La evaluación del impacto de nuestras acciones sobre las poblaciones afectadas está, por otra parte, presente en la «preocupación por los resultados», que no es todavía una obligación de resultados: debemos hacerlo lo mejor posible y dirigir una mirada crítica a nuestras acciones, pero nuestra libertad de acción proscribía la sanción subyacente en la obligación de resultados.

AB.

¿Hemos sido bastante ambiciosos en Chantilly?

LOS PRINCIPIOS

Los principios y las recomendaciones redactados por Alain Guilloux y los comentarios de los talleres de Chantilly transcritos por Anne Brown.

Los principios que aparecen aquí definidos se traducen en un cierto número de reglas prácticas o «escudos». Algunos ya figuran en los códigos de conducta adoptados por las diferentes secciones para los casos de operaciones de urgencia, la labor de testimonio y la financiación. Hemos puesto en paralelo estos principios y las recomendaciones concretas, compartidas desde ahora por todas las secciones.

La independencia

Se trata ante todo de independencia de espíritu, que reposa sobre la independencia de nuestro juicio, y una actitud crítica hacia todos los sistemas, incluido, en primer lugar, el «sistema humanitario».

Nuestra independencia de espíritu es una condición de nuestra independencia de acción: dicha independencia de acción requiere además:

- * la libertad de acceso y de asistencia a las personas que se hallan en peligro.
- * una evaluación independiente, tanto de las situaciones como del impacto de nuestra acción.
- * la libre elección de nuestras acciones y de nuestros medios de acción: nosotros decidimos cuándo las iniciamos y cuándo les ponemos fin.

Esta independencia de acción supone una organización independiente. MSF se abstiene de intervenir bajo la presión de las autoridades de hecho o de derecho, y de servirles de garante o de coartada. En consecuencia, MSF mantiene una estricta independencia en relación a cualquier organización o poder de hecho (sea de orden político, religioso, económico, financiero u otro).

Para preservar nuestra independencia de acción es indispensable diversificar al máximo nuestras fuentes de financiación, evitando que cualquier financiador esté en condiciones de dictarnos sus condiciones, y debemos conducir nuestro esfuerzo de manera prioritaria hacia el reclutamiento de donantes individuales. Esta búsqueda requiere, no obstante, respetar ciertos principios éticos y la imagen del movimiento MSF.

La independencia se encuentra en la actitud personal de cada uno de los MSF. Ello implica que los miembros asalariados de MSF tienen un deber de reserva. No pueden implicar a MSF en sus filiaciones, acciones o tomas de posición de carácter político.

Los miembros y asalariados de MSF tienen la obligación de informar a la Junta Directiva de su sección, u oficina delegada, de sus responsabilidades en otras organizaciones cuando tales funciones supongan el riesgo de crear situaciones de conflicto de intereses o de lealtad.

Recomendaciones

• Conforme al código de financiación, el movimiento MSF en su conjunto se ha fijado el objetivo de obtener el 50% de sus ingresos de fuentes privadas. La internacionalización debe ser un medio privilegiado para conseguir este objetivo:

* realizar un esfuerzo prioritario para incrementar nuestros ingresos de origen privado en los países (secciones u oficinas delegadas) donde exista un potencial importante aunque todavía no movilizado.

* la creación de un fondo internacional debe ser uno de los ingredientes del fortalecimiento de la coordinación en las operaciones de urgencia.

* debe desarrollarse la búsqueda de fondos públicos para la financiación de ciertas actividades de las sedes (formación, investigación....) para que sea posible destinar el máximo de fondos propios a las acciones sobre el terreno.

• Otro objetivo importante es la diversificación de la financiación institucional.

Imparcialidad, neutralidad, ética médica y derechos humanos

La imparcialidad es el fundamento de nuestra acción: reposa sobre nuestra independencia de acción y supone que se reúnan las condiciones para la misma. La imparcialidad se define por los principios de no discriminación y de proporcionalidad: MSF se prohíbe toda discriminación basada en la filiación política, la raza o la religión. Nuestra acción va dirigida prioritariamente hacia las personas cuya situación de peligro es más grave e inmediata. La asistencia que les proporcionamos está en proporción a sus sufrimientos.

MSF se adhiere al principio de neutralidad, que significa que no tomamos parte en los conflictos ni en las controversias de orden político. Sin embargo, podemos ofrecer testimonio y denunciar las violaciones masivas y repetidas de los derechos humanos y/o del derecho internacional humanitario de las que seamos testigos.

Hacemos un llamamiento al respeto de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional. Esos derechos y el código de deontología médica son la base de nuestras acciones (mencionados en la Convención de Ginebra).

Esos derechos reconocen en particular:

* el derecho de las víctimas a recibir asistencia.

* el derecho de las organizaciones humanitarias a prestar asistencia. MSF reivindica su derecho de acceso a las víctimas en toda circunstancia.

Voluntariado y movimiento asociativo

MSF es una organización fundada en el voluntariado. Esta noción cubre principalmente tres principios :

1. Un compromiso dentro del movimiento que implica no sólo el trabajo de los voluntarios en las misiones en el terreno con las personas en peligro, o el trabajo de los voluntarios de las sedes y de las delegaciones, sino también una participación activa en la definición de la identidad del movimiento y en los debates sobre sus principios y orientaciones.

2. La responsabilidad individual de cada uno de los voluntarios sobre los cuales reposa la responsabilidad de MSF.

3. La acción desinteresada según la cual todos se hacen garantes del carácter no lucrativo de MSF.

Es una constante de MSF la intención de implicar a nuevos voluntarios en su acción con el fin de garantizar una abertura a nuestra sociedad, y someternos a la prueba de su consideración crítica, que nos induzca a cuestionarnos, a renovar nuestra espontaneidad y nuestra perspectiva.

El voluntariado es un factor determinante en el mantenimiento y en la renovación de nuestro espíritu de resistencia a los compromisos, a la rutina y a la institucionalización.

Con el fin de garantizar la expresión del voluntariado dentro de las estructuras y las organizaciones que hemos creado, éstas deben permanecer abiertas, favorecer la expresión y la participación de todos los voluntarios y el control democrático de estos sobre la orientación del movimiento.

Recomendaciones

- Para garantizar la renovación de los voluntarios, al menos el 30% de los puestos sobre el terreno deben quedar reservados a voluntarios que salen por primera vez a realizar una misión humanitaria.

- La parte de voluntarios sobre el terreno con estatuto de asalariados debe ser limitada.

- Con el fin de precisar este límite de manera coherente debe llevarse a cabo una definición común del mencionado estatuto lo más pronto posible.

IMPARCIALIDAD ...

Comentarios

La imparcialidad es un principio fundamental de MSF y no la neutralidad, que implica la ausencia total de toma de postura sobre los conflictos y sus consecuencias sobre los derechos humanos y la acción humanitaria: una neutralidad beata puede volverse en contra de la población.

No obstante, el terreno recomienda que se mantenga la idea de neutralidad, aunque sólo sea para conseguir autorizaciones de paso...

Se debe dar bases más fuertes al texto médico sobre la ética médica de MSF. La Convención de Ginebra preve de manera particular que:

-- «nadie puede ser castigado por haber ejercido una actividad de carácter médico conforme a la deontología, sean cuales fueren las circunstancias o los beneficiarios de dicha actividad»;

-- «las personas que ejercen una actividad de carácter médico no pueden ser obligadas a realizar actos o trabajos contrarios a la deontología u otras reglas del derecho internacional»;

-- «esas personas no podrán tampoco abstenerse de cumplir los gestos exigidos por estas reglas o disposiciones».

VOLUNTARIADO Y MOVIMIENTO ASOCIATIVO

Comentarios

Tanto los voluntarios en la sede y en el terreno como los asalariados pueden actuar con espíritu de voluntariado. El hecho de percibir una remuneración ¿cambia el carácter de la prestación? El compromiso con MSF no se basa en el hecho de recibir dinero, de lo que se trata es de un un compromiso desinteresado.

Otro punto debatido: la aportación de las primeras misiones, con su mirada nueva, que evitan los desvíos tecnocráticos e institucionales.

Última cuestión planteada: ¿sigue existiendo libertad de palabra en MSF?

MSF debe seguir siendo una asociación que no sólo autorice sino que solicite que se tome la palabra, los debates internos y el compromiso de todos los voluntarios dentro de la propia asociación.

MARCO ASOCIATIVO

El Consejo Internacional celebrado el 1 de abril de 1995 hizo un cierto número de recomendaciones para garantizar el carácter y el espíritu asociativo de MSF. Las palabras claves vinculadas a lo asociativo son: la abertura o la participación y el carácter no lucrativo. Dicho claramente:

La participación de todos los miembros: Todas las asociaciones deben ser una agrupación de miembros. Cada individuo que reúna las condiciones establecidas (aceptación de la Carta Magna, adhesión (o cotización), compromiso en el seno de la organización) puede convertirse en miembro de oficio. La mayoría de los miembros

de la asociación y de la Junta Directiva debe estar compuesta por médicos o paramédicos.

Órgano de decisión - El órgano máximo de decisión debe estar compuesto por miembros elegidos por la asociación, pero es posible que el número de asociados sea hasta un máximo de 1/3 de las sedes. Los miembros de las Juntas Directivas no deben percibir un salario por esta función. Puede haber una excepción a la regla para uno o dos miembros como máximo.

Internacionalización de la Junta Directiva - Con el fin de ser más internacionales, cada Junta Directiva debería contar con representantes de otras secciones u oficinas, elegidos o asociados.

Equilibrio entre las personas que trabajan en las sedes y voluntarios en el terreno.

Se debe reexaminar el derecho de voto de los asalariados de las sedes para evitar posibles conflictos entre ejecutivo y asociativo. Si los asalariados obtuvieran el derecho de voto, no deberían superar el 25% del número de votantes.

Debe examinarse igualmente el número de delegaciones de voto por persona.

Actuación desinteresada - El principio de actuación desinteresada (no actuar motivado por interés personal) sostiene el compromiso o movimiento MSF.

Recursos humanos - Junto a los departamentos de recursos humanos deben definirse las ratios relativas a:

- el porcentaje de voluntarios en relación al número de asalariados a tiempo completo.
- el porcentaje de primeras misiones, para asegurar que entre suficiente sangre nueva en la organización (30%).

Finanzas

- Las reservas financieras deben quedar limitadas a un cierto importe. Este techo debería garantizar el principio de actividad no lucrativa.
- Los gastos de administración y de desarrollo deben quedar limitados al 20% del presupuesto de cada sección.

LOS MECANISMOS

INTERNACIONALIZACIÓN: DEL MILHOJAS A LA INTEGRACIÓN

Por Philippe Biberson, presidente de la Junta Directiva en París.

Hasta 1994 no se construyó el movimiento internacional y su construcción, de buen o mal grado, se ha hecho efectiva al cabo de los años, sin que existiese una auténtica voluntad.

Cada sección ha trabajado para sí misma, ha desarrollado sus competencias operativas propias, reafirmado sus opciones políticas y pulido su imagen.

La construcción internacional era un milhojas cacofónico: una yuxtaposición de secciones y de oficinas delegadas que se expresaban con voces distintas, y que en cierta forma competían dentro de una lógica de desafío.

Durante el año 1994, la falta de coordinación entre las secciones demostró las profundas divergencias existentes en cuanto a nuestra identidad y a nuestros principios de acción.

*Para resumir, lo natural y el **laissez-faire** han sido los motores de la construcción internacional hasta las crisis de 1994, que ha jugado el papel de revelador.*

En Royaumont afirmamos que ya no queríamos esta «construcción a pesar nuestro», automática, descontrolada, entre escéptica y fatalista, que se percibía como un mecanismo cuyos efectos negativos superaban a las ventajas. Este frenazo llegó acompañado de una importante tarea de cuestionamiento y de definición de la identidad de MSF en varias secciones. Esta fase se llamó «pausa activa», y nos ha llevado a esta alternativa: o tomamos el camino de la construcción voluntaria y controlada del movimiento o nos encaminamos a la fragmentación.

Hoy día, con la condición absoluta de que la definición y la aplicación de principios claros y compartidos por todos experimenten un cierto número de avances significativos, domina el sentimiento de que debemos trabajar juntos y con rapidez en la interpretación de las diferentes entidades de MSF. Y ello sacando el mejor partido de cada uno dentro del respeto a los principios comunes.

La construcción del movimiento MSF debe realizarse de manera voluntaria y controlada, menos con la idea de preparar el futuro que para hacer frente a nuestras actuales responsabilidades.

Los mecanismos planteados para poner en práctica la internacionalización deberán obedecer a tres grandes ideas:

En primer lugar, el núcleo de la acción de MSF se sitúa en el terreno. Ahí es donde debe realizarse el movimiento internacional. Para ello se debería llegar a una especie de desnacionalización del terreno. Así, excepto para incrementar los medios de responder a grandes urgencias, se evitará absolutamente que coincidan dos, tres o incluso cuatro secciones en una misma intervención. Eso significa prácticamente que

se aceptará confiar la coordinación de la misión a una sola sección, a la cual se unirán voluntarios de todos los países.

En el caso que haya varias secciones trabajando en acciones distintas en el mismo terreno, se pondrá en funcionamiento un mecanismo de coordinación interno que responda a los problemas de representación y de complementariedad con las otras partes.

La segunda idea es que la fuerza de MSF como asociación reside en su diversidad. La internacionalización no debe realizarse a través de una nivelación de las diferencias, sino mediante la suma de los puntos fuertes, de la convicción, del compromiso, de la riqueza de cada uno de sus miembros. Las entidades seguirán siendo autónomas con el fin de conservar su especificidad nacional para alcanzar no una homogeneidad sino la compatibilidad de sus diferencias. Para preservar la coherencia de los principios y la cohesión de las acciones, la autonomía va acompañada de ciertas restricciones, como el abandono de ciertas prerrogativas (ampliación del campo de acción de MSF en ámbitos específicos, por ejemplo).

Por último, la construcción internacional debe preservar e incluso mejorar la funcionalidad de la organización. La burocracia perjudica la acción de MSF, que halla su fuerza en la capacidad de reacción, la flexibilidad, la adaptabilidad y la calidad de las intervenciones. Tampoco en este caso el movimiento debe construirse mediante la acumulación de los componentes de cada entidad sino obedeciendo a una exigencia de economía de medios administrativos dentro de un espíritu de economía de escala.

La construcción internacional no es la finalidad ni lo que está en juego cuando hablamos de la integración de las secciones de Médicos Sin Fronteras dentro de un movimiento de vasto alcance. Lo que se juega es nuestra eficacia ante las personas a las que proporcionamos asistencia. Y la internacionalización es un medio de optimizarla.

«Lo que se juega es nuestra eficacia ante las personas a las que proporcionamos asistencia. Y la internacionalización es un medio de optimizarla.»

EN PRÁCTICA

La construcción internacional podrá llevarse a cabo gracias a instrumentos adaptados concebidos por el conjunto de MSF.

A continuación os presentamos las reflexiones y propuestas de los seis talleres que han trabajado sobre cuatro campos de acción: operaciones, recursos humanos, investigación --médica, humanitaria y técnica-- y comunicación.

Operaciones: Una respuesta común a las urgencias

La propuesta más ambiciosa surgida de Chantilly ha sido ciertamente la creación de una International Emergency Task Force, anunciada por los directores de Operaciones. que debería ser operativa en enero de 1996, según la última reunión de directores de Operaciones, celebrada el 26 de octubre en Bruselas.

La cuestión principal era saber cómo podrían gestionar las secciones las próximas crisis siendo más eficaces en las operaciones y en la tarea de dar testimonio-lobbying, evitando el despilfarro debido a la superposición de medios de cada uno, y el repliegue sobre sí mismo que puede conducir a que haya rivalidad entre las secciones.

¿Cómo podrían potenciarse nuestros puntos fuertes?

Es necesario empezar a cooperar allí donde suelen plantearse los problemas: en el centro de nuestras actividades, las urgencias.

La idea es crear un pool de urgencia compuesto por MSF experimentados en urgencias y reconocidos por todo el mundo por su competencia y su postura abierta a los otros. Ese grupo, que contará con unas 20 personas, tendrá plena capacidad de decisión sobre los objetivos, estrategias y medios de las urgencias en que se actúe, desde la recogida de información hasta la puesta en práctica del programa pasando por la misión exploratoria y la elección de la sección que realizará el *back up*. Es decir, sobre las 6-8 primeras semanas de la urgencia.

A priori, este pool de urgencia puede asumir entre 5 y 15 intervenciones al año. Con el fin de garantizar una verdadera autonomía y medios de funcionamiento, se pondrá a su disposición un Fondo Internacional de Urgencia, constituido por fondos privados. El marco de sus futuras intervenciones es extenso: catástrofes naturales, epidemias, desplazamientos de poblaciones, hambruna-malnutrición y conflictos.

Durante los dos próximos meses un grupo de trabajo, identificado durante la reunión del 26 de octubre, deberá responder a las siguientes cuestiones:

- . ¿qué miembros formarán parte de este grupo?
- . ¿cuál será el papel de la sección escogida para realizar el *back up*?
- . ¿cuáles serán los esquemas de información (dentro del *pool* y entre el *pool* y las secciones)?
- . ¿qué decisiones se tomarán y quién las tomará?
- . ¿a cuánto ascenderá el Fondo Internacional?

Naturalmente, este trabajo se efectuará en estrecha colaboración con los diferentes servicios: Recursos Humanos, Finanzas, Comunicación, Logística y Servicio Médico, con el fin de proporcionar todas las posibilidades al proyecto.

¿Y las implicaciones de un *pool* de urgencia «desnacionalizado»?

«¿No corremos el riesgo de encontrarnos con una séptima sección?» se preguntarán algunos. Los directores de Operaciones han respondido que no, estimando que si se crea el *pool de urgencia* es para ganar en eficacia y en sencillez y no para sumar complejidad a la ya existente.

La optimización de los medios no se aplica sólo a las urgencias. También conviene potenciar los medios en el terreno y en las capitales donde hay varias secciones en activo. Dentro de este marco, se imponen numerosas ideas: coordinaciones en común, puestos técnicos comunes, parques de automóviles, oficinas, equipos locales comunes... Ideas que para adaptarse a las situaciones deben surgir de aquellos a los que concierne en primer lugar: los MSF del terreno. AP

Recursos: Intercambio y movilidad son las palabras clave

La internacionalización de MSF sólo será un éxito si todos los miembros de MSF, tanto en el terreno como en las oficinas, trabajan en el tema. Para actuar en ese sentido se han propuesto mecanismos, algunos con plazos. Algunos estimaron que los relativos a los recursos humanos carecían de ambición y que MSF tenía la obligación de aspirar a más. No obstante, los mecanismos propuestos obtuvieron una buena acogida. Intercambio, movilidad y fusión de las formaciones aparecen desde ahora inscritas en la agenda de prioridades de MSF como factores clave del proceso de internacionalización.

Formación

A partir de febrero de 1997, el Curso de Preparación para Primer Destino (PPD) debería ser internacional. Dentro de esta óptica se organizará una sesión piloto en Ginebra el próximo mes de febrero. El objetivo es poner en común todas las formaciones de trabajo sobre el terreno; tanto los formadores como los participantes serán representantes de un amplio abanico de nacionalidades.

Por otra parte, se desarrollará una nueva formación destinada a los coordinadores, actuales o futuros. Será una formación de una duración de 4 a 6 semanas en la cual se pondrá el acento en cuestiones políticas y humanitarias.

La primera parte de esta formación (dos semanas) está prevista para finales del próximo año; la segunda para julio de 1997. Se evaluará la manera de articular este curso con los ya existentes.

Finalmente, la tercera semana de PSP (Poblaciones en Situación Precaria) tendrá como eje la estrategia de MSF.

Todas estas propuestas responden a dos objetivos precisos:

Por una parte, aportarán un plus a la coherencia del movimiento; los que trabajen en los diferentes proyectos tendrán ocasión de encontrarse con sus colegas de otros países y de otras secciones.

Por otra, reforzarán la base de la labor de testimonio en la medida que las discusiones sobre cuestiones humanitarias y políticas sean prioritarias en el programa de estas formaciones.

Movilidad del personal

Tal vez haya quien crea que es más difícil jugar la carta internacional cuando se trabaja en una sede o en una oficina delegada. Unas cuantas propuestas van dirigidas precisamente a reforzar entre el personal de oficinas el sentimiento de pertenencia a un movimiento internacional. De ello debería resultar una dimensión más internacional en las oficinas y un estímulo para que los miembros MSF pasen más tiempo en el extranjero.

¿Cuáles son los objetivos propuestos?

. En 1996, el 10% de los puestos abiertos en cada sección deberán ser cubiertos con no nacionales procedentes de otras secciones u oficinas delegadas.

. A finales de 1998, el 5% del personal de cada sección deberá proceder de otros países.

Desde enero se difundirá una lista con los puestos a cubrir internacionalmente. Todos los puestos abiertos en las misiones o en las oficinas se distribuirán por todas partes y se renovarán cada 15 días. De aquí a cinco años, MSF debería disponer de un fichero de recursos humanos completamente internacional.

Se han sugerido otros dos mecanismos para acentuar el proceso de intercambio. Las semanas de coordinadores tendrán una parte internacional en mayo de 1996. Las reuniones regionales de terreno deberán planificarse mejor.

En Chantilly todo el mundo estuvo de acuerdo sobre la importancia de estos mecanismos aunque existían diferencias de apreciación en cuanto a las ambiciones: ¿no debería ser MSF más ambiciosa? Algunos representantes de Recursos Humanos y de Operaciones dudaban en responder afirmativamente, arguyendo que se necesitaban calendarios realistas para poner en práctica estas propuestas. Ev't

Investigación: médica, técnica y humanitaria

Debemos reforzar nuestra identidad médica y humanitaria poniendo en común actividades de investigación.

¿Cuál es la identidad médica o humanitaria de MSF? ¿La de médicos hablando ante las cámaras sobre los heridos y las tragedias olvidadas? ¿Unas hojas publicadas de vez en cuando por Épicentre en una revista científica? ¿O esta identidad implica un trabajo de investigación de mayor profundidad y más sistemático? ¿Cuáles son los límites y los objetivos de la investigación?

Conclusión: dicha identidad necesita una investigación más profunda para consolidar la imagen pública de MSF. Además, las secciones tienen que realizar un gran esfuerzo interno para trabajar conjuntamente antes de que la imagen pública pueda sacar provecho de la investigación.

Fue una constante durante todo el taller la preocupación por no perder de vista los objetivos para evitar que la investigación nos llevara al único objetivo de convertirnos en expertos cuando los beneficios para el terreno son inciertos.

La investigación y la identidad de MSF abarcan tres ámbitos:

- el no-médico: técnico (logística).**
- el médico.**
- el humanitario.**

La investigación técnica es la que ha dado pruebas de mejor coordinación entre las secciones. En cambio, los datos médicos no se recogen y analizan sistemáticamente, e incluso a veces llegan a perderse. La investigación humanitaria se halla en sus inicios y no está ni coordinada ni planificada.

¿Por qué deberíamos investigar de manera concertada?

- Para evitar duplicaciones y vacíos.**
- Para racionalizar el trabajo entre las secciones.**
- Para facilitar la integración operativa entre secciones.**
- Para asentar la credibilidad del movimiento MSF.**
- Para mejorar la relación con otras organizaciones (Épicentre, ONU, etc.)**

¿Están dispuestas las secciones a renunciar a una parte de su soberanía? A pesar de la voluntad de trabajar de manera coordinada, al principio podría costarles abandonar su soberanía en interés del movimiento MSF. Por ejemplo, si la sección holandesa se especializa en nutrición en los campos de refugiados, entonces las otras deberán estar dispuestas a apoyarse en Amsterdam. Esto significa que las visitas de terreno deberán organizarse de manera que toda las secciones extraigan sus frutos y

que se organicen reuniones regulares --para decidir quién hace qué--, según los objetivos y la planificación de esta investigación.

Investigación técnica (no médica)

- Estandarización del material; kits y aprovisionamiento.
- Guías, manual y publicaciones, informatización, programas informáticos.
- Apoyo técnico (agua y saneamiento).

En la actualidad, cada sección tiene su propio departamento de investigación técnica; el conjunto está coordinado desde hace un año por el ITC (International Technical Coordination). Los departamentos técnico y logístico se reúnen regularmente a través del ITC, que «engrasa la máquina». La función del ITC no es dirigir sino coordinar la investigación; no es ni una instancia decisoria ni un grupo operativo, sino que organiza reuniones y grupos de trabajo para todas las secciones.

En el futuro, se podría delegar más poder de decisión en ITC y actuar de intermediario entre MSF y el exterior (ACNUR o proveedores...) sobre las cuestiones técnicas, de forma que no se multipliquen los interlocutores con el exterior.

Investigación médica

- Investigación técnica médica (sigela, resistencia a los antibióticos).
- Estrategias de intervención e investigación (tratamiento o vacunación de meningitis).
- Publicaciones y comunicación sobre la investigación.

En la actualidad, de la investigación médica de MSF se están ocupando los departamentos médicos de cada sección, Épicentre, Aedes, Healthnet y otros colaboradores externos (universidades, etc.) No existe ni una puesta en común sistemática de la recogida de datos ni una planificación común. A menudo, las secciones desarrollan investigaciones sobre los mismos temas sin compartir sus resultados. Y todavía más a menudo, de una urgencia a otra los datos se pierden o no se recogen según los mismos métodos.

En la actualidad, los departamentos médicos se reúnen cada cuatro meses. Éstos son los problemas a los que se enfrentan:

- muchas duplicaciones.
- debilidad de las respectivas capacidades de investigación (pérdida de datos generados, como ha ocurrido sobre la meningitis).
- dificultad de poner en práctica los resultados de las investigaciones (ej.: política sobre la TB (tuberculosis) definida hace tres años y no puesta en práctica).

¿Cómo mejorar la investigación?

- Mediante la especialización (ej.: una sección especializada en nutrición)
- Mediante planificaciones y prioridades establecidas conjuntamente por las operaciones y los departamentos médicos.
- Aceptando la interdependencia.

Posibles riesgos:

- Aumento de la distancia con el terreno.
- Perfeccionismo fuera de lugar.
- Desarrollo de una superestructura.
- Pérdida de riqueza y diversidad.

Investigación humanitaria

Este es el terreno más impreciso y al mismo tiempo el más sensible a la investigación de MSF.

- Investigación sobre los valores y principios del derecho humanitario y de los derechos humanos.
- Formación.
- Publicaciones.
- Contexto y análisis.
- Contactos con los otros actores.

El pasado de todas las secciones en materia de investigación humanitaria es escaso. Sería sensato que hubiese más coordinación entre las secciones para alcanzar un mayor grado de complementariedad en la investigación. La juventud de los departamentos juega a favor de un trabajo conjunto para el futuro. En la actualidad no se hacen reuniones de los distintos departamentos pero en Chantilly las secciones decidieron poner remedio a esta carencia a corto plazo. Por otra parte, los departamentos podrían trabajar de forma concertada en la organización de la formación y de la investigación coordinadas sobre cuestiones relativas al terreno.

En conclusión, todo el mundo estaba de acuerdo en afirmar que era necesario trabajar más en común en el ámbito de la investigación y existió un acuerdo generalizado en prever rápidamente reuniones para aplicarse en la labor futura. SB

Comunicación

Cohesión interna y coherencia externa

Información, labor de testimonio, imagen de MSF, comunicación, son temas esenciales para la cohesión, tanto interna como externa, de MSF.

Cuando se cumplen los 25 años de la organización, dos de los talleres dedicaron su atención a estos temas, esenciales para la cohesión interna y la coherencia de MSF en el exterior.

Si la cohesión interna del movimiento no obedece únicamente a un enfoque comunicación, sino sobre todo de las operaciones y de los recursos humanos, en cambio resulta indispensable informar mejor al exterior sobre nuestra acción, dar a conocer y compartir las opciones importantes a todos los niveles para que todos estemos informados de las acciones de MSF en su globalidad y para que cada sección y cada OD pueda hacerlas suyas.

¿Y la comunicación hacia el exterior?

En cuanto a la coherencia de nuestros mensajes hacia el exterior, ésta pasa por una expresión menos contradictoria y cacofónica de las diferentes secciones, especialmente cuando se trata de dar testimonio.

Una constatación: se echa en falta la formación de los expatriados en la materia. Aunque la espontaneidad y la transparencia de los testimonios y de la información deben ser elementos claves de la comunicación, el testimonio de denuncia debe respetar los circuitos de decisión clásicos.

Debe llevarse a cabo un trabajo sobre los comunicados de prensa tanto sobre su contenido (para que todo el mundo pueda utilizarlos) como sobre la rapidez con la que son difundidos (de forma que la multiplicación de secciones y de interlocutores no entorpezca los procesos).

Por último, los apéndices nacionales (Francia, Holanda, etc.) vinculados a MSF o a Médicos Sin Fronteras deben desaparecer imperativamente.

¿Qué proyectos se han propuesto?

- Un informe operacional cotidiano común a todas las secciones enviados a la red internacional (en E-Mail dentro de poco tiempo);

- Sitreps comunes de todas las secciones presentes en el terreno, comunicados directamente a cada sede y a todas las ODs, destinados a la vez al interior y al exterior (medios de comunicación), con una periodicidad mensual como mínimo, con más frecuencia en situaciones de urgencia.

- Un diario interno común (cuyas modalidades quedan por definir).

- El informe anual de actividades para todas las secciones tienen que enriquecerse.

- Un libro sobre la historia de MSF, en su XXV aniversario, para conservar la memoria colectiva.

- Las miniasambleas generales, como las que organiza actualmente la sección belga, deberían ser más sistemáticas y organizadas internacionalmente cuando haya varias secciones presentes en el terreno. AB

MARIA-JOSE FURIO MSF 1995

Y ahora...

¿Cómo mantener la dinámica que permitirá lograr la integración internacional?
Por Jean-Marie Kindermans, secretario internacional.

Tanto los escépticos como los optimistas, todos los miembros de MSF juzgaron que la reunión de Chantilly había sido un éxito. Por razones distintas (desde el simple temor a la fragmentación hasta el sueño de un movimiento internacional «Sin Fronteras»), ha soplado un viento positivo. Incluso se formularon propuestas concretas: algunas todavía parecen tímidas, pero otras son ambiciosas.

Sin embargo, el pasado ha demostrado que las decisiones solemnes habían quedado en piadosos votos. En 1992, en Melun, se decidió no añadir la nacionalidad de la sección a las siglas MSF; esta decisión no siempre se ha aplicado. Existen igualmente códigos de testimonio o de buena conducta desde hace varios años, códigos que aún son desconocidos o poco utilizados.

Así que, ¿cómo hacer efectivas las propuestas ya planteadas, y plantear a continuación otras más fuertes? ¿Cómo salvaguardar la inspiración de Chantilly? ¿Cómo mantener la recuperada confianza y transformar en realidad irreversible un fenómeno colectivo que todavía parece frágil?

El Consejo Internacional, formado por presidentes y directores generales de las secciones, es el que posee en primer lugar la legitimidad y los medios de estimular y controlar el proceso de internacionalización.

Asistido por la Oficina internacional, el Consejo deberá en primer lugar dinamizar durante los meses venideros el trabajo relativo a los temas sometidos a debate en Chantilly. Para ello se asegurará de que se restablezca un calendario de actividades y que se respeten los plazos.

El documento final sobre la identidad debería estar listo para fin de año. Además, deberán haber concluido los talleres sobre Operaciones, Comunicación y Formación para llegar a programas de acción precisos (relativos tanto a las sedes como a los proyectos) a principios de 1996.

Todos los sectores o departamentos tomarán luego el relevo y poco a poco se irán implicando; tendrán que proponer avances según un mismo método: en el campo médico, recursos humanos, la reflexión...

Nos esforzaremos en teneros regularmente informados de la evolución de este proceso, y así podréis participar en su desarrollo y en su control. Aparte de ello, cada cual tiene derecho a tomar la iniciativa y su uso siempre será bien acogido.

Por lo tanto, todo el mundo debe participar en mantener la presión para seguir construyendo MSF Internacional. El hilo conductor es hacernos juntos más fuertes,

más eficaces e independientes para así ayudar mejor a las víctimas. Este objetivo representa un desafío motivador, movilizador e incluso intrigante, ya que el futuro rostro del movimiento MSF sigue siendo en buena parte desconocido.

«En MSF todo el mundo tiene derecho a tomar la iniciativa; y su uso siempre será bien acogido.»

.....
Para leer una Historia de la construcción internacional anterior a Chantilly: *Dossier Messages*, nº 76, febrero 95 e *Ins & Outs*, vol. 9/nº 2, *Special International*, febrero/marzo 95.

REACCIONES EN CALIENTE

MSF de todas las secciones y oficinas delegadas han respondido a nuestras preguntas sobre las decisiones que se tomaron en la reunión de Chantilly.

PREGUNTA 1

¿Qué pensáis de la decisión de crear un *pool* de urgencia «desnacionalizado»?

Thierry

Es una buena idea, principalmente porque reposa sobre una perspectiva diferente. Las secciones --en todo caso, su ejecutivo, y particularmente el de las grandes secciones-- parecen conformes en delegar el poder en otras personas, en lo que se refiere a las misiones de urgencia y de confiar en ellas. El mayor desafío es --y será-- conservar esta perspectiva y la voluntad de actuar conjuntamente. Espero que seamos capaces de hacerlo.

Joëlle

Curiosamente, este nuevo sistema con su *pool internacional de gente elegida en función de su competencia y no según criterios nacionales es en realidad como yo vengo presentando MSF al público americano. Yo iba por delante de mi tiempo, mentía un poco, atrapada por la necesidad de conseguir que los americanos se uniesen al sueño universal MSF, e incapaz de admitir públicamente nuestra*

incoherencia y nuestras guerras intestinas. Ahora la realidad está a punto de alcanzarnos y, por fin, el proyecto internacional nos promete un poco de coherencia...

Wilna

Actualmente existe rivalidad entre las secciones, que (...) tienen tendencia a olvidar cuál es el objetivo: ayudar a las poblaciones en peligro tan eficazmente como sea posible (...) Esta competencia resulta extremadamente improductiva y engendra una situación intolerable. El pool de urgencia nos sacará del punto muerto.

Pierre

Está muy bien que gente de nacionalidades diferentes trabajen juntas. Nos hemos dado cuenta de que la superposición de los medios durante las urgencias o de las grandes misiones perjudica la actuación de MSF. (...) En la ex Yugoslavia, en Belgrado, Voinic y Banja-Luka, ya se ha puesto en práctica la internacionalización. Ya no nos es posible imaginarnos trabajando de otra manera en este terreno.

Jorge

De momento, se trata de una idea: crear una unidad de urgencia internacional (...) Será necesario que haya gente conocida de todas las secciones para desarrollarla. La idea de gente muy experimentada que disponga de medios es compatible con *pools de urgencia nacionales. Se trata sobre todo de desarrollar la identidad que nos une y no la que nos separa.*

Hughes

Si de verdad deseamos comprometer a MSF de manera progresiva pero irreversible en una internacionalización significativa de tareas o de campos de intervención gestionados hoy día a nivel internacional, sólo la creación de *pools y de presupuestos transnacionales permitirá un progreso sin que exista el riesgo de atascarnos en interminables procesos de tomas de decisión en común.*

Sotiris

Ésta ha sido claramente la decisión más importante de la reunión. (...) Más que de reglas, MSF es una cuestión de espíritu. (...) La implicación de todos y cada uno según sus posibilidades dirige nuestra mentalidad hacia la superación de las restricciones "nacionalistas". (...) Al subrayar la ética común de MSF, nuestro movimiento demostrará --mediante la aplicación de esta decisión-- que no tiene miedo a avanzar en el difícil proceso de forjar una verdadera internacionalización allí donde realmente palpita nuestro corazón: en las operaciones sobre el terreno.

Béchara

Es una propuesta nacida de diferentes grupos y no impuesta para arreglar las cosas, lo cual es muy positivo. (...) Esta decisión permitirá por fin que MSF esté representada o actúe como organización y no como sección. Yo me siento personalmente representado, aun cuando ninguna persona de nuestra sección forme parte del grupo.

Beverly

Me pareció muy bien que los directores de Operaciones se vinculasen tan intensamente a la idea de una unidad de urgencia internacional. En muchos aspectos, MSF es ya una única organización. Trabajamos bajo la misma bandera, el mismo logo y con la misma misión. Aunque los estilos difieran un poco a nivel operativo, una enfermera francesa aborda su trabajo según los mismos principios y con el mismo espíritu que una enfermera inglesa. De manera que yo no veo obstáculos a la creación de un *pool internacional*. De hecho, muchos equipos en el terreno ya son internacionales.

Paul

(...) Creo que un pool de urgencia internacional unido es la clave de todo el proceso de internacionalización.

Göran

Es un paso importante hacia centros operativos desnacionalizados. También aprecio mucho el que se escoja a la gente no según criterios de tipo democrático, sino ante todo por sus competencias profesionales.

Guy

Yo estoy a favor (...) El reparto geográfico de las responsabilidades ha supuesto límites muy a menudo. Cada vez que las urgencias han funcionado bien a nivel internacional, ha sido porque la gente se ha entendido bien. (...) Pronto ya ni siquiera se hablará de sección. Se escogerá a la gente en función de sus competencias y no del país de procedencia. Es la mejor idea que ha salido de MSF en mucho tiempo.

PREGUNTA 2

¿Cuáles serán, según vosotros, las consecuencias sobre la gestión de las urgencias en la sede y en el terreno?

José Antonio

Considero muy positiva la creación de un *pool de urgencia desnacionalizado*. Al aceptar un órgano supranacional, se quiere mejorar la calidad y la rapidez de nuestras operaciones cuya gestión debería verse facilitada a nivel de la sede y del terreno. (...) El *pool aportará agilidad y flexibilidad a nivel de la coordinación del tiempo y de las necesidades. Es posible que la aplicación práctica de esta idea se vea frenada por un cierto orgullo nacional.*

Vincent

En la sede, tendrá como consecuencia la obligación de hacer una planificación mejor y de una comunicación más sistemática entre las secciones. Queda por evaluar el riesgo de "separación" entre el *pool y las otras secciones (excepto urgencia)*. *El terreno va a necesitar una uniformización neta de los estatutos (ya en curso) y de un único interlocutor en la sede. Sobre el terreno, preveo muy pocos problemas.*

Wilna

Es vital que el *pool de urgencia esté constituido por personas que se sientan solidarias del pool y no de sus propias secciones. En cualquier caso, no van a trabajar bajo una dirección nacional sino bajo la del futuro director del pool de urgencia, que debe estar investido de plenos poderes para las operaciones de urgencia. (...) Para evitar que el pool de urgencia se convierta en un grupo de élite, habrá que mantener a los responsables de los programas en las sedes bien informados y limitar la duración en misión de sus miembros. Se cuestionará la existencia del pool de urgencia en Amsterdam. Tengo curiosidad por saber cuál va a ser mi lugar en el futuro.*

Joëlle

En primer lugar, es un nuevo concepto, que implica la descentralización de la responsabilidad de las operaciones de urgencia y podemos esperar que haya repercusiones similares en todas las operaciones.

Creo que esto hará que los puestos de coordinación en el terreno les parezcan más atractivos a los coordinadores experimentados, cansados de los puestos con responsabilidades limitadas que se les proponen. La constitución de una nueva generación MSF verdaderamente internacional, que compartirá una historia personal común, es un factor esencial para una comunicación y una cohesión entre secciones. (...) Todas las oficinas MSF deben de poder sentirse parte activa en todas las misiones. (...)

Sotiris

... La existencia de mecanismos de confianza inter-MSF será la consecuencia más importante dentro de la sede. Y hoy es esta confianza, más que el carácter técnico, lo que las sedes nacionales de MSF necesitan para la gestión de las urgencias.

Paul

Un *pool de urgencia desnacionalizado requiere un cambio completo en la forma* de pensar de cada miembro de MSF (...) El terreno tendrá que familiarizarse con las capacidades y recursos propios de cada sección para pedir un apoyo adaptado. El personal de la oficina deberá desarrollar todavía más el espíritu de servicio y será necesario que los directores dejen de pensar en términos de interés nacional. El cambio no será fácil, pero servirá a un objetivo importante: una asistencia todavía más adecuada a los pueblos en peligro.

Jorge

(...) Si la unidad de urgencia ve la luz, me gustaría que fuese una realidad virtual. Es decir, del mismo modo que se utiliza el correo electrónico en la sede, me gustaría hablar con Amsterdam como si la persona estuviese sentada a mi lado. Una unidad compuesta por personas que participan sin aumentar los costes representa un elemento dinámico y de coordinación con sus propias unidades.

PREGUNTA 3

Según vosotros, ¿qué cambiará la puesta en común de los cursos de preparación de primera salida y de las formaciones de coordinadores?

Joëlle

¡Cambiará todo! Hoy día, los voluntarios americanos salen en misión después de un *briefing verdaderamente internacional, pero en el terreno aprenden muy rápido que son MSF-Holanda o MSF-Francia -poco importa- pero nunca MSF!*

Los cursos comunes forman parte de los instrumentos de que disponemos para desarrollar un ejecutivo de voluntarios que sean, en primer lugar y por encima de todo, MSF. Una cultura común fundamental nos permitirá igualmente discutir y llegar a comprendernos ¡aunque estemos peleándonos como perros! (...)

¿Cómo vamos a imaginar que haciendo su cocinita cada uno por su lado en las sedes para servir los elementos complementarios de briefing en un contexto operacional (...) se pueda sensibilizar del mismo modo a nuestros equipos del terreno en cuestiones de seguridad, en la problemática de la asistencia, a los demás actores (financieros, militares, etc.), en todo lo que cubre la responsabilidad de un coordinador, fuera del campo de la salud pública?

Paul

En cuanto a la formación, nuestra mentalidad también deberá cambiar radicalmente. La gente encargada de la formación dentro de cada sección ya había iniciado un enfoque más internacional, mucho tiempo antes de Chantilly (...) Un enfoque unificado en materia de formación permitirá que MSF haga mejor uso de los conocimientos específicos y una mejor adecuación entre la oferta y la demanda (...) para también administrar mejor nuestros medios.

Vincent

Probablemente poco en el contenido, excepto ocasionalmente una complementariedad para el PPD (Preparación Primer Destino). Para la formación de los coordinadores, existirá la posibilidad de un debate más rico. La mayor diferencia surgirá entre las distintas modalidades prácticas (lenguas utilizadas, desplazamientos, organización rotativa...). Queda por analizar el equilibrio entre, por una parte, las ventajas para los beneficiarios más el valor simbólico, y por otra parte, las complicaciones prácticas para si ver si podemos esperar un resultado "rentable".

Béchara

Hablaremos el mismo lenguaje, cosa esencial, y significa una base para avanzar. Durante las reuniones internacionales ya he tenido ocasión de constatar que el mayor problema de MSF era el lenguaje, o mejor dicho el sentido que se da a las palabras. (...)

Guy

(...) Es mucho más fácil trabajar con gente a la que ya conocemos. Los recursos humanos de cada sección deberán ponerse de acuerdo sobre sus objetivos y confrontar sus enfoques que, de momento, son muy distintos.

Edouard

Lo más importante es que eso creará un espíritu de cuerpo MSF. Las personas se conocerán sin las presiones de todas las secciones, establecerán relaciones personales entre sí, y de este modo estarán mejor armadas, una vez se encuentren en el terreno, para resistirse a la llamada del sentimiento nacional.

Wilna

(...) La experiencia me ha demostrado que si aprendes a conocer a gente de otras secciones, trabajas con ellos y te sientas con ellos sobre el barro, pues bien, tu

tolerancia y tu respeto hacia ellos aumenta. Por consiguiente, eres menos reticente cuando se trata de transmitir tu mensaje, porque ya no estás a la defensiva. (...)

PREGUNTA 4

¿Estaríais dispuestos a "expatriaros" para participar en los intercambios de personal entre las sedes?

Paul

Yo estoy completamente a favor de los intercambios personales, tanto entre las sedes como entre el terreno y las sedes. Yo mismo he descubierto que un mes de trabajo al año en el terreno me carga las baterías a nivel de motivación. En el mes de agosto último, partí como logista a Zagreb. Intentaré continuar de este modo, pero si me pidiesen que asumiera un puesto temporal en la sede de Barcelona, por ejemplo, lo haría con mucho gusto.

Beverly

Personalmente, no veo tantas diferencias entre las secciones. En 1992 iba a trabajar para MSF Francia, pero como mi francés no era muy fluido me aconsejaron que hiciese el curso de preparación de los holandeses y luego me quedé con ellos. Estaría encantada de participar en más intercambios, pero tendría que mejorar mi francés y enterarme de las diferencias operativas, si es que las hay.

Joëlle

(...) En lo que me atañe, sigo dispuesta a partir a cualquier destino (...) mientras pueda divertirme y sentir que MSF sigue siendo como yo soñaba en el momento de adherirme y que tenemos la posibilidad de reinventar en todo momento (...) Y ya que hablamos de movilidad, no reinventemos MSF *in vitro*, lejos de donde pasan las cosas, es decir, en el terreno. ¿Y si animamos a hacer intercambios entre terrenos y sedes y viceversa, entre secciones?

Pierre

Sí, aparte de los obstáculos relacionados con el idioma, sin ningún problema.

Sotiris

Naturalmente, si existe una verdadera voluntad por parte de las sedes de internacionalizarse, es decir, de incluir la invitación a los expatriados en una lógica internacional MSF en lugar de querer absorberlos en una lógica nacional. (...) Conviene decir que estos factores no se han dado de momento y que los porcentajes

admitidos en la reunión de Chantilly (5% de expatriados en las sedes en 1998) me parecen muy bajos.

Hughes

No, debido a las cargas familiares. O entonces, por cortos períodos en departamentos como vecinos.

Thierry

Personalmente, yo ya lo he hecho.

Wilna

Por supuesto, sería genial. ¡Un año en París me parecería de perlas!

PREGUNTA 5

¿Creéis que estaría bien que hubiese un periódico interno común a todas las entidades MSF?

Göran

Sí, es prácticamente imposible seguir el flujo de información procedente de todas las secciones. Un diario común puede ser un buen instrumento para mantener a la gente informada sin quedar ahogados por los papeles.

José Antonio

Es una idea fantástica que dará más consistencia a la línea común de espíritu internacional y al entendimiento. Es una idea práctica y creo que actualmente ningún periódico interno tienen un gran alcance. Ese periódico podría ayudar a disminuir los malentendidos entre las secciones y a echar abajo los chauvinismos.

Hughes

Un diario común interno me parece indispensable, con la condición que:

- 1) conserve páginas nacionales,
- 2) comporte un número significativo de páginas redactadas en los idiomas de uso en el país destinatario, si también se difunde a los miembros o adherentes.
- 3) se realice completamente (traducción, *lay-out* [composición], impresión, envío) bajo responsabilidad de un pool internacional alojado en una de las secciones, que tenga como misión realizar una revista de calidad, publicada en plazos razonables.

Guy

Hay que mejorar la difusión de la información entre secciones. Nunca sabemos qué pasa en las otras. Pero las secciones tienen que mantener un diario interno. MSF avanza gracias a las diferencias y la confrontación.

Wilna

Sería una buena iniciativa y contribuiría a la cohesión internacional, pero no es vital. La internacionalización es algo que debemos crear en el corazón de nuestras actividades. Por eso, la creación del *pool de urgencia es una etapa del todo lógica. Las iniciativas en los campos periféricos, aparte de operaciones, aportan un apoyo útil.*

Thierry

Si el diario interno está también en gran parte destinado al exterior, entonces, ¿por qué no? En cambio, no creo que ese tipo de periódico tenga que suprimir las "hojas de col" nacionales, que son unos instrumentos de dinámica interna casi indispensables. Habrá que integrar la cuestión de la dinámica interna durante el debate sobre si ese periódico es factible.

Vincent

Sí. Pero en mi opinión tendrá que afrontar un período de escepticismo. Sabiendo que los periódicos separados no se leen mucho, habrá que invertir en una buena fórmula y con un enfoque de marketing para tener éxito. Pienso, por ejemplo, en el *European versus la cantidad de pequeños periódicos regionales. Es un desafío al que hay que responder.*

Joëlle

¿Un periódico interno para todos los MSF? INDISPENSABLE. La situación actual es más bien triste: *Messages, Contact e Ins & Outs producen todos ellos material interesante, pero se distribuye según criterios "étnicos" y no en interés de la diseminación de buenas ideas.*

Béchara

Sí, estoy encantado con la idea. Eso permitiría una abertura de espíritu sin resaca MSFera.

PREGUNTA 6

¿Creéis que la reunión de Chantilly ha permitido avanzar hacia la construcción del movimiento MSF?

Vincent

Sigo teniendo la impresión de que Chantilly era una etapa necesaria para acabar con los bloqueos anteriores, romper los estereotipos, redactar un documento de base común, (...) dar un paso adelante. El éxito de Chantilly se medirá en las próximas acciones.

Thierry

Eso depende. Si la construcción del movimiento es "Chantilly Point" y si esta construcción no se reafirma constantemente, seguirá siendo frágil. Sería interesante mantener regularmente una reunión de ese tipo, una especie de congreso internacional (...) que reafirme la voluntad política de construir la internacionalización, que vote mociones y asigne grupos *ad hoc sobre ciertos dossiers concretos*. (...)

Beverly

Me sorprendió que todo el mundo fuese tan claramente internacionalista y por eso creo que el asunto podría despegar. (...)

La internacionalización entraña muchas ventajas para el terreno. En Jartum, por ejemplo, MSF Holanda y MSF Francia tienen oficinas separadas. Se podría considerar que una misma oficina lo coordinase todo y según la misma política. Eso nos daría más peso durante las negociaciones con las autoridades. El debate sobre lo internacional está ahora abierto a nivel de la dirección. Cuando se abra al terreno, estoy segura de que planteará muchos interrogantes y que el debate se prolongará.

Algunos creen que internacionalización quiere decir una sola sede central. Yo no creo que lleguemos a eso. Pero debemos redefinir la manera de trabajar en común eficazmente y no olvidar nuestras raíces. Después de Chantilly, estoy segura de que eso es posible.

Joëlle

Chantilly representa por supuesto un gran salto adelante. Esperemos que el impulso se mantenga con entusiasmo y que podamos reabrir los dos debates que quedaron obstaculizados de manera un poco desleal en Chantilly: sobre las "líneas étnicas", la estructura de grupo y el sentido del "testimonio" (...)

En lo relativo al nuevo contexto de las misiones, sería útil revisar las cuestiones tratadas en el capítulo "los principios" según un enfoque post-Chantilly y con una aportación real de los coordinadores que están llevando hoy la lucha en el terreno.

Göran

Me sentí particularmente feliz al no oír discusiones sobre las oficinas delegadas. Eso me pareció una señal de que ya no se cuestiona la existencia de las ODs ni se ve como un problema potencial, sino como parte íntegra de la organización internacional que es MSF.

Hughes

(...) Chantilly nos ha permitido sobre todo evitar que nuestros desacuerdos anteriores sirvan de coartada para un repliegue sobre bases nacionales, que a corto plazo se habrían demostrado escasamente viables para las secciones y suicidas para el futuro de las ODs.

Edouard

Sí. Me pareció importante que la separación en bloque intersección ya no existiera y que los únicos abismos existentes eran de tipo personal. Allí se encontraron gente de todas las secciones y pusieron de manifiesto la diversidad de opiniones de personas de una misma sección.

Pero, una vez más, es necesario que el soufflé no se desinfle.

PREGUNTA 7

De las propuestas hechas en Chantilly, ¿hay alguna que os parezca especialmente interesante?

Edouard

La única verdadera decisión tomada en Chantilly ha sido la creación de un *pool de urgencia internacional*. La importancia de Chantilly estará en la continuidad que le demos.

Vincent

El intercambio de personas entre las sedes. Y el *pool de urgencia común*.

Jorge

La creación de un *pool de urgencia desnacionalizado*.

Joëlle

El taller sobre "cohesión interna-coherencia externa" ha hecho un buen trabajo, inevitablemente fuera del marco de las Operaciones. Para desarrollar un sentido común de pertenencia a MSF y una apropiación colectiva de todos los proyectos de MSF, se debe no sólo considerar las sugerencias de ese grupo como una prioridad, sino profundizar en ellas. (...)

La comunicación con el exterior debe estudiarse con las Operaciones, los equipos de comunicación y de investigación, sin tabúes, durante la próxima reunión de coordinadores.

Göran

Sí, el *pool de urgencia*. Pero, de manera más general, yo recordaría que todas las secciones se han comprometido en una cooperación mayor y en la internacionalización. (...) MSF es internacional, se quiera o no.

Paul

Me parece especialmente interesante la propuesta de programar una discusión internacional sobre nuestras actividades como testigos, una cuestión compleja con numerosas implicaciones.

PREGUNTA 8

En vuestra opinión, ¿hay alguna otra piedra que colocar en la construcción internacional?

Thierry

Comisionar a gente para que reflexione sobre la posible fusión de los centros logísticos, los centros de investigación sobre la acción humanitaria, bolsas de trabajo, ficheros de recursos humanos, los instrumentos audiovisuales, una universidad MSF fuera de las secciones...

Sotiris

Creo que a medio plazo, MSF debe llegar a tener un único coordinador general para cada país donde intervenga, sea cual sea el número de secciones presentes. (...)

Espero que el *pool de urgencia desnacionalizado* nos lleve hacia esta próxima etapa de la construcción internacional.

Edouard

Debemos constatar que aparte del *pool de urgencia*, las propuestas han sido bastante tímidas. También convendría pensar en desarrollar o en mejorar la internacionalización de las Juntas Directivas si no quieren convertirse en estructuras nacionales del pasado en el seno de una organización internacional. Yo añadiría que habría que dedicarse al problema de la implicación de las ODs en el seno de MSF.

Béchara

Muchos, como ocurre con las ODs, están esperando respuestas a sus preguntas. Pero Chantilly ha dado una "legitimidad interna" a nuestra identidad común.

Vincent

Una implicación más clara y una clarificación del papel de las DOs en esta construcción.

Guy

Sí, un servicio médico internacional. Es más fácil y más urgente ponerse de acuerdo sobre un sistema de tratamiento del agua que sobre enfoques políticos.

Joëlle

Entiendo que para las secciones, las urgencias son el campo más interesante y el más sensible, pero nosotros debemos movilizar a todos los coordinadores del terreno sobre la cuestión de cómo ser MSF antes de ser secciones y cuándo mantener un punto de vista nacionalista o de facetas múltiples.

Hughes

(...) Conservemos sólo en el seno de las secciones nacionales y de las ODs las tareas y las materias que necesariamente se ejerzan mejor al principio con una raíz nacional y transfiramos el resto, por etapas y con evaluaciones, en beneficio de *pools desnacionalizados susceptibles de generar apreciables economías de escala*.

Pierre

Lo humanitario entra en una fase difícil en relación a los financiadores y al apoyo del gran público. Debemos aprovechar lo internacional para reforzar nuestra

independencia financiera. Y las secciones tenemos que esforzarnos en tener las mismas lógicas financieras.

INTER-ACTION

MÉDICOS SIN FRONTERAS
Oficina Internacional

39, rue de la Tourelle
1040 Bruselas (Bélgica)
Tlf. (32) 2 - 280 18 81
Fax. (32) 2 - 280 03 73

REDACTOR JEFE
Annedien Plantange

REDACCIÓN
Anne Brown

**Han participado en la redacción
de este número:**

**Anita Baars, Samantha Bolton,
Didier Cavalleri, Anouk Delafortie
Virginia de la Guardia
Bénédicte Jeannerod
Erwin van Land
Marty van Lledhout, Petra Meyer
Vanessa van Schaar
Kloske Veltman, Michel Villar**

TRADUCCIÓN

M^a José Furió

**Secretaría de Redacción,
concepción**

maquetaciónPAQ

XXX

IMPRESIÓN

ISI, París